

Cervantes y su España.

(Evocación.)

por José María Martínez Val y Margarita Peñalosa de Martínez Val

"Este Miguel de Cervantes que te vamos a presentar está visto a través de unos limpios ojos juveniles, a la luz de una intención de ilusión y de amor." Así comienzan los autores el prólogo de esta obra. Y, efectivamente, cuando vayan pasando sus páginas ante nuestros ojos, comprobaremos con cuánto amor y con cuánta ternura está visto este Miguel de Cervantes.

La vida del ingenioso hidalgo autor del "Quijote", relatada en cortas narraciones de una prosa dulce y ágil, viene reflejada en estas páginas con la evocación de escenas, paisajes y pueblos por los que Cervantes vivió y anduvo, por los que Cervantes fué dejando, en jirones de dolor unas veces y de ilusión otras, su misma vida.

Alcalá de Henares, Sevilla, Lepanto, Argel, Esquivias, Argamasilla de Alba... son nombres en cada uno de los cuales palpita el recuerdo de un capítulo trascendental en la existencia del Príncipe de los Ingenios.

Bien atendido el lenguaje, desenvuelto el estilo y de una amenidad encantadora la narración, "Cervantes y su España" tiene el mágico don de trasladarse a la época del glorioso escritor, llevarnos por los polvorientos caminos de su España y mostrarnos aquellos pueblos y personajes tan ligados a la vida del Manco de Lepanto, y que aquí se vigorizan y resucitan "a través de unos limpios ojos juveniles, a la luz de una intención de ilusión de amor".



SINTESIS

(Ideas, Sentimientos y Paisajes.)

GREGORIO ARRIETA

(Prólogo de Juan Alcaide.)

Gregorio Arrieta ha vivido mucho tiempo entre nosotros dejándonos la fragancia de su vida sencilla y laboriosa. Sus últimos años los ha pasado en Tomelloso y, después, en Toledo, donde la muerte le ha sorprendido.

Gregorio Arrieta ha trabajado mucho. Aparte de los quehaceres de su profesión, Arrieta ha escrito varios libros de poesía. La poesía de Arrieta es breve, espontánea, pero empapada de cálido lirismo y de sana intención. Tal como él era. Ni aun la pesadez de los años le ha apartado de su habitual costumbre de escribir. La muerte le sobreviene con la pluma en la mano.

Desde el último libro cuya publicación él mismo dirigiera hasta el postrer momento de su vida, Arrieta, ha dejado un legado de ideas y versos. Y otro poeta manchego, Juan Alcaide Sánchez, nuestro querido colaborador, ha sido el designado para llevar a cabo la honrosa tarea de recoger y ordenar en un libro, también prologado por él, la herencia lírica de nuestro poeta.

Esta Síntesis encierra, pues, las últimas ideas y los últimos versos de Arrieta. Primeramente leemos las "Ideas y pensamientos"; después los "Paisajes"; por último, los "Cantos a Toledo". En éstos—coincidimos con el prologuista—, Arrieta se aparta de su original estilo "y va hacia una preceptiva que le roba en gran parte su emoción sugerente, rapidísima". Pero antes de llegar a estos "Cantos" hemos visto ya al Arrieta de veras, al de siempre. "Delante de esos cantos—y seguimos copiando al señor Alcaide—hay cosas como eléctricas, de una sintetización que escalofría. La mejor poesía de Gregorio Arrieta... Esa gran cifra lírica de sus poemas-clave, logaritmo y proverbio de un filosófico lirismo. Todas sus llamaradas a través de la niebla. Aquella su unánimesca angustia de suplicarle a Dios que bajara a su alma. Todo su gran dolor hecho poema. Todo él."

"Síntesis", por su contenido, es la última joya de Arrieta, última joya rematada por la rica sensibilidad de Alcaide Sánchez y avalada con un prólogo en el que el joven poeta ha sabido rendir el mejor tributo póstumo que Arrieta merece.



(En esta sección comentaremos brevemente cuantas obras se nos remitan para tal fin, y siempre que nos envíen dos ejemplares de cada una.)